



DOMINGO 30 DE OCTUBRE DE 2016

domingo DAV



SARA HERAS | Actriz de doblaje

¿Qué es lo primero que le viene a la cabeza sobre Ávila?

Calidad de vida, paz y tranquilidad. **¿Qué es lo que más le gusta de Ávila?** Cuando hago el trayecto de Madrid a Ávila, los atardeceres, con sus azules, sus violetas y sus rosas.

¿Y lo que menos?

La iluminación del centro. Tenemos una ciudad demasiado bonita como para oscurecerla. Además, hay que eliminar el peaje de la A-6, porque la

gente que nos vemos obligados a trabajar fuera nos dejamos el sueldo. **Un lugar de la ciudad para perderse.**

El Soto, allí he celebrado muchos cumpleaños.

Un recuerdo de su infancia.

La nevada del 99 en Nochevieja. Yo tenía 11 años. Recuerdo volver a casa, con la ciudad desierta y todo nevado. Era algo mágico.

Un personaje abulense que le haya marcado.

Mi tío abuelo Isidoro Heras, que era un gran médico en Ávila, que además de ejercer su profesión pasaba luego consulta en su casa de manera altruista a personas sin recursos.

El mayor cambio que necesita Ávila es...

A nivel laboral, de cara a las nuevas generaciones, andamos algo escasos. **Y tiene que mantener...**

Las actividades que potencien la ciudad, como el Mercado Medieval.



SARA HERAS
Autora: Lola Ortiz

¿Qué le parece la ciudad hoy en día?

Debemos mejorar la industria, porque si no los jóvenes se marcharán. **¿Cómo ve la ciudad en el futuro?**

Si no mejora la industria, el futuro será un poco oscuro. Pero siempre tengo la esperanza de que haya más trabajo.

¿Qué puede aportar a la ciudad?

Darle visibilidad a mi trabajo, que es bastante desconocido, con todo el cariño.

«El doblaje es la profesión de los sentimientos y me ha permitido soñar e ilusionarme»

EDUARDO CANTALAPIEDRA | ÁVILA
eduardo.cantalapiedra@diariodeavila.es

El doblaje forma parte de industria cinematográfica española desde hace más de 80 años y pese a que poco se sabe de él, goza de gran reconocimiento a nivel internacional por la calidad de sus profesionales, entre los que se encuentra Sara Heras (Ávila, 1988), que desde los 13 años lleva poniendo la voz a un sinnúmero de personajes, entre ellos la emblemática Campanilla de Disney.

Durante su etapa estudiantil pasó por colegios como El Pradillo o La Milagrosa y por el instituto Vasco de la Zarza, donde hizo el Bachillerato. Pero siempre tuvo clara cuál era su vocación, ser actriz. De hecho, recuerda que se solía poner delante del espejo de su casa, «llena de plumas, a cantar».

Al doblaje se acercó por primera vez a través de la mujer de su padre, Lucía Esteban, también actriz y directora. «Fui a hacer una prueba con 13 años y a los de Disney les gustó y me cogieron», explica Sara Heras, para quien la primera experiencia le llegó con un videojuego de Harry Potter. «Luego, a raíz de ahí hice alguna serie pequeña, y la primera película de cine que doblé fue 'Ice Princess' (que en España recibió el título 'Soñando, soñando... triunfé patinando')».

En esos años, el doblaje era el mejor aliciente para sacar los estudios, ya que como apunta, «no me dejaban trabajar si no estudiaba». Pero además, «era y sigue siendo un juego», porque «nunca sabes lo que vas a hacer, es una aventura», reconoce la actriz abulense, quien añade que «es mi mayor pasión, junto a mi hija y mi marido». «Entrás en un estudio, cuelgas en la percha a Sara Heras y te sumerges en un mundo mágico donde te vas a encontrar lo que te toque ese día, y desnuda te dejas empapar de lo que te ofrece cada personaje», afirma.



Sara Heras, en el Lienzo Norte. / LOLA ORTIZ

De su profesión asegura que le gusta todo, «el animato, la relación de equipo que existe con el técnico de sonido, el director y los compañeros de doblaje y la intimidad, ya que doblas a oscuras». Pero además, reconoce que también se lo ha dado todo, ya que «he ido creciendo como actriz a medida que he avanzado con mi profesión y me ha aportado sensibilidad, capacidad para apreciar lo sutil, tablas a la hora de expresarme, humildad y capacidad de soñar e ilusionarme».

«Siempre digo que es la profesión de los sentimientos, porque hay que ser capaz de reproducir cada uno de los matices más sutiles que te ofrece el actor original», apunta Sara Heras, quien se ve «una vida, dos y todas las que sean haciendo esto».

Y es que el doblaje le ha permiti-

La difusión que tienen las películas cuando se doblan es muy importante y tener esa opción es bueno

do durante estos años meterse en la piel de multitud de personajes. Eso sí, tiene sus preferidos, entre los que se encuentran, como no, Campanilla, ya que «siempre había querido hacer una princesa de Disney y cuando me lo dijeron fue muy emocionante para una niña como yo». Pero también le encantó poner la voz a Mélanie Thierry como Sophie en 'Un día per-

fecto' o a la protagonista de 'Paranormal Activity 4', pues como comenta, «a lo que aspiro es a doblar a personas cuya voz se corresponda con mi edad».

Por todo ello, aunque se confiesa un apasionada del teatro, en el que ha hecho sus pinitos, no se plantea ponerse delante de las cámaras, al menos de momento. «Prefiero estar en el animato, que es parte de la magia de esta profesión», señala.

EL DOBLAJE EN ESPAÑA. A juicio de Sara Heras, «en España tenemos los mejores actores y actrices de doblaje». Por eso, aunque considera que ver una película en versión original «es perfecto», cree que «la difusión que tienen las películas a todos los niveles cuando se doblan es muy importante». «En otros

países se subtitula, pero pienso que entre el doblaje y el subtítulo, es mejor el primero porque con los subtítulos te pierdes mucha información que te dan las expresiones del actor o actriz», remarca Sara Heras, para quien «tener la opción del doblaje es buena, y luego que cada persona escoja lo que más le convenga».

También se muestra muy respetuosa con los actores de 'directa' que hacen doblaje, siempre que hagan un buen trabajo. «El actor que sale en la pantalla y luego va a un estudio y es capaz de hacer bien una interpretación en doblaje, me parece bien. Pero otra cosa es cuando meten al famoso y el resultado es de dudosa calidad», afirma la actriz abulense, quien deja claro que «tenemos que ser generosos unos con otros y si se hace bien, no lo veo mal».

